

RESEÑA

Vélez de Guevara, Luis, *La creación del mundo*, eds. William R. Manson y C. George Peale, Juan de la Cuesta, Delaware, 2018, 144 pp. ISBN: 978I588713179.

BELÉN QUINTEIRO (Universidad Autónoma de Barcelona)

DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevga.360>>

Ya habían iniciado la tarea don Ramón de Mesonero Romanos y Adolf Schaeffer el siglo pasado, pero aún se necesitaba completar la empresa editorial que promoviese una apreciación más justa de la edición de Vélez de Guevara y su teatro. A ello se encaminaron —de forma casi azarosa— William R. Manson y C. George Peale, ofreciéndonos desde el 2002 el rigor necesario para editar la obra del autor ecijano junto con introducciones siempre encomiables como las de Maria Grazia Profeti, T.E Case, S. Neumeister, M Yaquelín o T. Ferrer Valls, entre muchos otros. Es necesario apuntar, igualmente, que recae ahora la tarea editorial exclusivamente en George Peale, aunque todas las ediciones van firmadas también por William R. Manson, en homenaje y veneración a este maestro que le abrió el campo de estudio y puso inicio a la empresa que ahora tanto pasado tiene, y seguramente tanto porvenir.

Como ya ha apuntado Guillermo Serés en su reseña de *La comedia segunda de los agravios perdonados*,¹ desde el inicio Peale ha tenido como principio el de fijar definitivamente el texto para así acrecentar el valioso corpus teatral del Siglo de Oro; bien para inspirar potenciales trabajos posteriores críticos o filológicos, bien para mostrar as similitudes y diferencias de la producción de Vélez con la de sus contemporáneos. Desde luego ha encontrado el *modus operandi* para llevar a cabo el cometido: el de la buena edición crítica y anotada de una obra. Se abre esta con una nota preliminar, un índice, abreviaturas y un estudio introductorio de Jona-

1. *Anuario Lope de Vega*, XXIII (2017), pp. 716-722.

than Thacker, seguido por un estudio bibliométrico del mismo C. George Peale, la bibliografía, la comedia en tres actos, notas y un índice de voces comentadas.

Avalada la claridad y precisión tanto de la nota preliminar, como el índice y de las abreviaturas, es necesario dar paso al comentario del estudio introductorio de Thacker, en el que señala la autoría, fecha, posibles representaciones y un recorrido por la dramatización y las fuentes de la misma, además de reflejar los parentescos y disparidades con la obra homónima de Lope de Vega, su consideración como comedia de repente y su escenificación. Con esto, deja claro Thacker al lector cómo adentrarse en el contenido y la forma de esta nueva versión de la consabida historia de Adán y Eva.

En cuanto a la autoría, Thacker apunta que no contamos con el manuscrito autógrafo de los cinco que se conservan de Vélez para la edición, por lo que recae el asunto en una copia manuscrita del siglo XVII, con Pedro de Valdés como copista. Además, la existencia de al menos otras dos obras con títulos parecidos enturbia aún más el intento de datación. Ofrecen, igualmente, cierto cercado temporal dos posibles representaciones: Extremadura y Lima, en el 1610 y 1614 respectivamente.

Con tal telón de fondo se nos devuelve esta comedia a lo divino que retoma los capítulos del Génesis aportando ciertas novedades: deja en ocasiones el dramaturgo atrás el Antiguo Testamento para seguir la tradición del libro del Apocalipsis o la *Égloga I* de Garcilaso: recurso reiterado en los comentarios de Thacker, que pretende revalorizar la empresa de Vélez alabando su capacidad inventiva y sus artes para la reescritura de los textos sagrados y de las tradiciones religiosas. Táctica que se torna en ocasiones empalagosa dada la limitada proeza inventiva de Vélez; bien es sabido, por Thacker también, que la mayoría de argumentos del mismo, como afirma Cotarello,² están tomados de Lope de Vega, Tirso de Molina u otros poetas de menor fama.

No deja igualmente de tener encanto la creación del autor ecijano, que es capaz de encandilar al público moviéndose entre numerosos recursos que captan la atención, como el del arte de la sugerencia. Lo deja claro Thacker a través de los comentarios de los *tableaux vivants* que Vélez nos brinda: como el hecho de que el público no vea en ningún momento la tentación de Eva en el escenario, aunque se recree a través de la imagen de la manzana partida, la nube descendiente con Dios

2. «Luis Vélez de Guevara y sus obras dramáticas», *Boletín de la Real Academia Española* III (1916), pp. 621-652.

Padre y la serpiente enroscada en el árbol. Efectiva insinuación que se ve ataviada por la justa loa que hace Thacker del civismo de Vélez al desvincularse de la misoginia que se había asociado al pecado original.

Otros ingenios y otros interrogantes adornan la comedia escrita por Lope de Vega y parecida a la de Vélez intitulada *La creación del mundo y primera culpa del hombre*: no sabemos si el título extendido se debe a que Lope ya conocía la obra de Vélez, tampoco podemos sacar conclusiones de la falta de influencias en los diálogos y en la escenografía y no podemos dar fe de los indicios de Ziomek y Linker a la hora de considerar que la obra del autor ecijano debe ser anterior a la de Lope. Así, se deja clara la falta de similitudes entre ambas obras pero cuál precede a cuál sigue desconociéndose: se propone la posibilidad de que Vélez la redactase antes de 1610, quizás para la celebración del Corpus del mismo año, mientras que Lope lo haría en la década de 1620 para la compañía de Manuel Vallejo.

Prosigue el prologuista con la consideración de la obra de Vélez como una obra de repente: se tiende la posibilidad de que la obra se hubiese representado en la corte de Felipe IV ante el monarca de forma improvisada por los poetas de Madrid, quizás en 1638 y estando Vélez entre el reparto teatral, lo que no deja de tener interés. Tampoco sabemos si *La creación del mundo* se escenificó en los corrales de comedias en el siglo XVII, pero sí que fue una representación llena de acción, tramos y ruido.

Más allá del estudio introductorio, para disponer el escenario, o en este caso el texto, el criterio y los procedimientos editoriales, se sirven Manson y Peale de una copia manuscrita realizada en el siglo XVII por dos manos diferentes, además de una edición paleográfica de Ziomek y Linker. Llevan a cabo una transcripción moderadamente ecléctica, siguiendo los principios y preceptos por los que ya habían apostado en la segunda edición de *El espejo del mundo*: se intenta mantener el deseo de Guevara de reflejar el habla popular de su tiempo, aunque testificando en contra del litigante de «andaluz de cuatro costados» a la hora de decidir borrar la huella de su andalucismo al no conservar los grupos consonánticos -nb- y -np-. Otra decisión ha sido la muy acertada para la filología de transcribir las tachaduras del manuscrito como constan en el testimonio. Han atinado también en las notas: precisas y útiles —aunque relativamente reiterativas en el comentario de metátesis, síncopas y causales.

De lo que cojea el volumen no atañe a la labor de los editores, sino al sello Juan de la Cuesta. Aunque es cierto que *de gustibus non est disputandum*, es inevitable

eludir que renquea la empresa de *sense of beauty* y sigue editando ejemplares de cromatismo insulso, tapas enclenques y tipografía alhajada en exceso.

Se encontrará igualmente el lector con una comedia sencilla y de mensaje didáctico revestida por una encomiable edición que da prioridad a los mismos recursos que Vélez a la hora de escribir su obra: llegar al mayor público posible sin olvidarse, por supuesto, de las sólidas bases sobre las que debe cimentarse todo buen cometido.